

En la capital, al mes una peseta, fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado. NÚMEROS SUELTOS 5 CENTIMOS ATRASADOS 10

# Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 0'75 pesetas más de 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador. G. Mateo Selguar Almela Crédito Público, 1. No se devuelven los originales.

Año XVII.-Núm. 5029

Murcia: Jueves 8 Mayo 1902

Tres ediciones diarias

## EDICION DE LA NOCHE

### LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Terminada su misión en la tierra, el Redentor, lleno de gloria y majestad, elevóse a los cielos, dejando a la vez tristes y esperanzados a los que presenciaron su Ascensión.

Tristes, porque ya no podían contemplarlo ni escuchar su celestial palabra, y esperanzados porque les señalaba a sus almas el camino que habían de seguir.

El día de hoy es uno de los tres jueves más grandes del año, uno de los que relumbra más que el sol, como dice la copia.

La Iglesia lo celebra con extraordinario júbilo, porque la Ascensión de Jesús a los cielos es la promesa convertida en realidad.

Por eso en el templo lanza el órgano sus más puras melodías, mezcladas con el sonoro cantar de los pajarillos; por eso acuden a la sagrada mesa las inocentes niñas, con sus vestidos blancos prendidos de azahar, a recibir por vez primera la Hostia inmaculada; y por eso hasta la Naturaleza parece que sonríe estremece de gozo.

Al hablar de la festividad de hoy creemos oportuno dedicar un recuerdo al insigne Fray Luis de León, que de manera tan magistral cantó la Ascensión del Señor en su inspiradísima oda, que parece un suspiro de su alma de santo y de poeta.

¿Quién no se sabe de memoria sus versos?

Y dejas, Pastor Santo, tu grey en este valle hondo, oscuro, de soledad y llanto, cuando el viento tú rompiendo el puro aire, te vas al inmortal seguro?

Pero la pena que causa la subida de Cristo al cielo se borra pensando en que allí, junto a su Eterno Padre, espera a todas las almas que creen en sus palabras, recogidas por los Evangelistas y repetidas en todas las regiones de la tierra.

La Ascensión del Señor es la confirmación plena de sus promesas; bajó a redimirnos y nos dejó para glorificarnos.

El camino que conduce al cielo lo abrió Jesucristo con su martirio.

Para todos está abierto; lo difi el poder marchar por él.

Mas quién por una gloria tan grande como la de la bienaventuranza eterna no sufrirá con gusto los pequeños sacrificios que cuesta el conseguirla?

Tengamos fe para recorrer ese camino, que sin cruz ni calvario no hay gloria.

La Ascensión del Señor nos lo demuestra. Imitémosle.

## MADRID AL DIA

### NOVELERIAS

(De un viejo que estudió a un joven que, al parecer, estudió.)

Querido Pepito: Os estáis divirtiendo mucho ¿verdad? Vosotros, joven amigo, lo convertís todo en sustancia; pasáis la vida riendo y cantando. Me figuro la algazara estudiantil de estos días; grupos, pelotones, cuadrillas, una comisión que visita al Rector, una embajada que visita al ministro, centenares de muchachos de manga ancha que piden la luna, media docena de mozaletes que toman el aspecto de los viejos sedados y aparentan la gravedad de los gusteros Catones... ¿Pero es cierto que habeis pedido que os aprueben de real orden? Si es cierto os lo apruebo severamente. Ni al joven ni al viejo le es licito demandar gracias que representarían, no ya la concesión de lo injusto, sino el otorgamiento de lo indigno. Indigno sería la exhibición de una hoja de estudios en la que aparecieran varias asignaturas aprobadas por el favor ministerial.

Estoy seguro de que eso no se le ha ocurrido a nadie fuera de España y para que aquí lo veamos ha sido menester que alcancemos estos menguadísimos tiempos. Los estudiantes podían y debían pedir al gobierno, que para festejar el suceso que se avecina, les rebajara los derechos de matrícula y les perdonara los

de exámen; que en vez de uno otorgara cuatro ó seis premios extraordinarios a otros tantos alumnos que por su aplicación lo merecieran; que la partida del presupuesto para pensiones en el extranjero se duplicara ó triplicara para que fuesen más los que alcanzasen el beneficio de ese baño de cultura, sino es de ciencia, que se adquiere en el extranjero; esto, ó algo semejante, podáis y hasta debáis pedir, pero ¡la aprobación de Real orden! esa pretensión, créemelo, es vergonzosa, humillante, indigna, tanto, que tiemblo por los hombres del porvenir pensando en los jóvenes del presente.

Supongo que el Conde de Romanones no accederá a semejantes deseos, y que vosotros abandonaréis esa pobre idea tan luego como le consagréis unos minutos de reflexión. Mentira me parece que se le haya ocurrido a estudiantes, porque estos se han agitado siempre, se han movido, hasta se han insurreccionado, por ideales generosos, por sentimientos levantados, por aspiraciones nobles, por algo que ante sus ojos ha aparecido y ante sus oídos ha resonado con dejos de libertad, con notas de progreso, con colores de ilustración, con amores de justicia y de humanidad; pero ¿qué significa eso de la aprobación graciosa? Permite-me que te lo diga: es el triunfo de la reacia, la exaltación de los gansos y el premio de los pizcos... Y eso no se puede consentir.

Volved de un acuerdo, que más adelante, si lo consiguiérais, os sonrojaria. Tal es, al menos, la opinión de tu amigo,

JUAN VERDADES.

(De un ex-Isidro a un su pariente.)

Me preguntas si hay trenes baratos; sí, hombre, sí, hay trenes familiares, trenes individuales y hasta trenes mixtos. Puedes venir, si gustas, pero te advierto que aquí se va a pasar rematadamente mal. Mejores que estas fiestas las ves en tu pueblo, ó sobre todo en tu provincia, y con menos ahogos y apretones. No te ofrezco mi casa, porque pienso almorzar antes de cinco días. Sabes que el mío es un espíritu encogido y se aturde con estos ruidos y estos trajines que nos amenazan.

Me voy al campo; preferiré a las músicas cortesanías el piar de los pajarillos, y a las murmuraciones de aquí el murmurar de los arroyuelos y el blando sonreír del viento cuando roza las hojas de los árboles. No hejas caso de la malicia, si la malicia te dice que me marche porque te temo a tí, y por huir del pariente de Villa-Robles, y libramte de la familia del tío Francisco; no hejas caso, no, me voy por lo otro, y muy tranquilo en la confianza de que si insistís en el viaje no os faltará habitación. ¡Tiene un asilo muy hermoso D. Alberto Aguilera!

Ya lo sabes, antes del miércoles saldré de Madrid, no sé para donde. Tu pariente,

G. ALVAREZ.

PEÑAFLORES

## LO DE PIMIENTO

En «El Imparcial» de hoy se inserta el telegrama que copiamos a continuación y que tan claramente demuestra el entusiasmo con que en Vera de Plasencia se defiende la pureza del pimiento.

Dice así:

«Harvás 6 (5 1/2 tarde)

A su vuelta de Navalmaral, a donde han acudido a defender sus intereses los representantes de esta rica zona cultivadora del pimiento ante el Director de Sanidad, hacen constar que ha sido unánime y resuelta la actitud de las numerosas comisiones allí reunidas para protestar contra la adulteración del pimiento molido con cualquiera clase de sustancias, por ser todas perjudiciales al fruto.

Parece que se ha tomado por unanimidad el acuerdo de denunciar aquí, en Portugal y en América las verdaderas enormidades de carácter higiénico, que se cometen con la adulteración.

Para realizar este acuerdo se ha designado una comisión, la cual probablemente fundará un periódico para defensa de los legítimos intereses de los cultivadores. —Corresponsal.

## DESDE LA UNION

Juegos florales.—Conferencia.—D. José Maestro.—Desgracia.—Fiestas.

Los trabajos que ha recibido el Jurado de los Juegos Florales de esta ciudad y que aspiran a los premios de los temas ya publicados son los siguientes:

1.º Tema: Flor natural: Dejados. Mi gloria parati. De mi tierra. Fiat lux. Mulier amicta sole. La canción de los muertos. El alma del idilio. Qué triste es la vida Vanitas vanitatum.

2.º Tema: La regeneración del país corresponde a la escuela primaria. Memoria sobre la organización de la enseñanza en La Unión. Todo por la educación. Edificad escuelas.

3.º Tema: Breve historia de un minero. Gloria al minero! Si hace falta más pólvora... más pólvora; si es mester más relevos... más relevos. Los titanes modernos. El mejor héroe.

4.º Tema: Asociate obrero y te emanciparás.

5.º Tema: Oda a S. S. León XIII.

6.º Tema: Mulier amicta sole.

7.º Tema: No se ha presentado ningún trabajo.

8.º Tema: Ces sont jours passés.

9.º Tema: Bonafide. Un cuento me pides. Lapislázuli y faldespato. El regenerador. El día de difuntos. Cuento de Reyes. ¡Aquellos tiempos! La España que se fue. La Religión vierte en el alma sublime bálsamo consolador.

10.º Tema: Virtus mayor est. Alma del mundo... Ego sum Charitas. La Caridad es madre de virtud. Amor, eterno amor, alma del mundo! Charitas prestatitur auxilium ad bene vivendum. Dios es caridad.

11.º Tema: Solución del problema social en la época actual. La instrucción resolviendo el problema obrero. Labor omnia vincit.

Fuera de concurso: Un cuento bajo un sobre que tiene inscripto un nombre y apellido y unas señas.

Otro cuento que ha sido firmado por su autor.

El domingo último a las nueve de la noche celebró su anunciada conferencia, en el Centro obrero de esta ciudad, el ilustrado médico don José Pascual Ferrer.

Ante un público numeroso que acudió a oír al elocuente conferenciante, desarrolló éste el tema «Relaciones de las clases obreras con los partidos políticos».

Su notable discurso fué interrumpido en varios momentos por los calurosos aplausos de la concurrencia.

Ayer en el tren correo regresó a Cartagena procedente de Barcelona y Madrid, nuestro querido amigo D. José Maestro, a quien acompaña el comerciante de Londres Sr. Lengó.

A las tres y media de la tarde salieron para Portman a bordo del yacit de vapor «García Aliz», propiedad de D. Miguel Zapata.

Ayer ingresó en el Hospital, Nicolás Castellón Alfonso, de 19 años de edad, natural de Corvera (Murcia), con una herida en el pie izquierdo, que se la produjo trabajando en la mina «María Jesús».

Las Fiestas que se han de celebrar en esta ciudad desde el 25 al 29 del actual son: Apertura de la Tómbola en la plaza de la Iglesia.

Juegos Florales, que tendrán lugar en el local del Circo de la plaza de Casciaro. Carreras de caballos y bicicletas. Retreta.

Apertura de la exposición de labores. Procesión que organiza la congregación de las Hijas de María. Ejercicios del Batallón Infantil. Comidas extraordinarias a los pobres en la Cocina Económica.

Reparto de los objetos donados a los Asilos benéficos, de cuyo reparto se ha encargado una comisión de distinguidas señoras y señoritas de esta localidad.

Como quiera que no se ha acordado en definitiva el orden que han de llevar estos acontecimientos, los publicamos a falta de ese detalle con el propósito de que los conozcan nuestros lectores.

7-5-902.

## CORRESPONSAL

### LO QUE PUEDE UNA LÁGRIMA

Ni un rasgo, ni una virtud, ni un átomo de conciencia. Nada. El espíritu bueno veía con amargura al pecador.

Crújase el puente, delgado como un cabello, dispuesto a lanzar al réprobo en el abismo y las puertas de los siete cielos cerrábaseles para siempre.

La balanza de los dos platillos, salvación y condena, tenía el primero vacío; el segundo lleno de malas pasiones, de nefandos vicios, de crímenes sin cuento, de impiedades.

—¡Es mial!—rugió Eblis furibundo... —Aún no—contestó el ángel.

—Ha matado, ha prevaricado,—bramó el espíritu de las tinieblas.

—Espera...—dijo el ángel... —Ha robado... —Espera...—dijo el ángel.

De los ojos de Eblis salían chispas, el pecador temblaba; y la balanza continuaba inclinada por el peso de la vida terrenal.

—¿Tienes algo que alegar?—dijo al réprobo el espíritu protector.

—Nada—contestó. —Te equivocales!—¿Fuistes padre? ¿Has amado?... El musulman tembló como una hoja, oprimido todo su espíritu, retorcido, y de los ojos etéreos salió algo húmedo que cayó en la balanza, haciéndole recobrar el fiel.

—Anda, te has salvado—dijo el espíritu bueno.

Anduvo el musulman; el puente, fino como el cabello, no se rompió a su paso. Aquella gota que salió amarga de su alma, labró su salvación. Su amor paternal en la tierra le abrió el quinto cielo; había bastado una lágrima para inclinar en su favor los platillos de la terrible balanza.

¡Solo una lágrima!

J. T. DE M.

## SECCION POÉTICA

### MIS VERSOS

Escasos de arte, pobres de galas, brotan del fondo del alma mía, y cuando al mundo tienden sus alas mis penas cuentan ó mi alegría.

Son más sus faltas que sus primores, pero quien solo vé sus lunares, es que no siente con mis amores, es que no llora con mis pesares.

Flores modestas del sentimiento, no lucen perlas en su corola, ni su perfume recoge el viento, ni el sol amante las arrebola.

Flores que mastias nacen y crecen y siempre ruinas bugando han ido, mis pobres versos solo merecen el fin que tienen; qué es el olvido.

Peró aunque poco su encanto sea, si á tí te agradan, ¡oh hermosa majal, nada me importa que quien los lea los juzgue fríos y sin poesía.

Que no te causen jamás enojos solo mi humilde musa ambiciosa: si en ellos fijas tus dulces ojos, ¿para qué quiero mayor corona?

Se que no brillan por sus primores y si te gustan con sus lunares ¡es por que sientes con mis amores! ¡es porque lloras con mis pesares!

J. Tolosa Hernández

### La sisa de las cerillas

El diputado señor Bergamín ha dicho lo siguiente en el Congreso, sobre la gran sisa de las cerillas:

«Señores diputados: puesto que se trata de las cerillas, hagamos «ciz». Me consta que al comprador se le quita un 30 por 100 de cerillas, en la escandalosa forma siguiente:

Caja de clase número 1: debe tener 90 cerillas, contienen por término medio 70 á 75; sisa por caja 16 cerillas, por gruesa 2.304; total de sisas al día por el promedio de gruesas, 10 millones 137.000 cerillas: total de sisas al año, 3.700.224.000 cerillas, que forman 347.243 gruesas.

Caja de clase número 2: debe tener 75 cerillas, contiene de 50 á 54 cerillas; sisa por caja 25, por gruesa, 3.168; al día, en promedio de gruesa, 14.989.200 cerillas, 5.087.808.000 al año, que forman en junto 706.640 gruesas.

Caja número 3: debe tener 75 cerillas, contiene de 50 á 56: sisa por caja, 25; por gruesa, 3.168; por día, 6.999.400; al año, 2.543.904.000 cerillas, que forman 35.320 gruesas.

El importe total de la sisa, según este estado, suma para la Compañía la enorme cantidad de 7.182.213 pesetas, de las que hecha la deducción de dos millones por importe de materias primas, resulta un beneficio neto para la Compañía por concepto de sisas de «cinco millones de pesetas».

Al escuchar la abrumadora cuanto luminosa estadística del elocuente diputado romerista los señores diputados en masa y el público que llenaba las tribunas, echaron mano á sus bolsillos respectivos y sacaron las cajas de diverso precio que poseían. [En ninguno se leía la frase sacramental de «reglamentaria». Todas eran de «clase especial».

### OTRO SONETO DE CANTO

Entre las cosas buenas que yo he hecho en mi vida, figura indudablemente la crítica del soneto que mi amigo Gonzalo Cantó escribió con el título de «La Torre».

Que la hicie con imparcialidad lo prueban las muchas felicitaciones que por ella he recibido, algunas de distinguidos periodistas, lo que no es corriente por cierto, entre los del oficio, y que la hicie con fruto lo demuestra el soneto que hoy publica «El Diario» de mi citado amigo Cantó.

Este soneto pone de relieve los progresos que ha hecho Cantó en poesía, porque hay que reconocer—y soy el primero en reconocerlo—que es menos malo que el de «La Torre».

Para que mis lectores vean que es verdad lo que digo, voy á copiar ese soneto.

Hélo aquí:

«Un trovador que la belleza admira, si bien no canta como Homero y Dante, huérfano y triste caminaba errante pulsando á veces su inacorde lira.

Huyendo de la farsa y la mentira recorrió las provincias de Levante y de una de ellas declaróse amante y desde entonces por su amor suspiró.

La hospitalaria población, los brazos abrió al que dijo que su hermosa huerta en color es rival de la esmeralda.

Peró la envidia, los estrechos lazos quiso romper y, en la traición experta, al pobre trovador hirió en la espalda».

Aunque ligeramente, lo voy á analizar para que quede plenamente demostrado lo que mas arriba he dicho.

Escribo Cantó:

«Un trovador que la belleza admira, si bien no canta como Homero y Dante, huérfano y triste caminaba errante pulsando á veces su inacorde lira».

Efectivamente, para admirar la belleza no es preciso cantar como Homero y Dante, ni siquiera como una rana. Además, un trovador de inacorde lira mal puede cantar como aquellos egregios poetas cantaron.

Y dice Cantó:

«Huyendo de la farsa y la mentira recorrió las provincias de Levante y de una de ellas declaróse amante y desde entonces por su amor suspiró».

Si yo no estoy equivocado farsa y mentira son dos palabras que se parecen tanto como una gota de agua á otra del mismo líquido; pero hay que rellenar los versos y para ello hay que valerse de todo, hasta de los ripios.

Asegura Cantó que el trovador «recorrió las provincias de Levante» y yo lo creo sin la más pequeña sombra de duda. ¡Como que á haberlas recorrido debe los progresos que ha hecho en poesía y tal vez los que hará!

Y prosigue Cantó:

«La hospitalaria población, los brazos abrió al que dijo que su hermosa huerta en color es rival de la esmeralda».

Verdaderamente, para decir el trovador que el color de la huerta es rival del color de la esmeralda no se tendría que calentar mucho la cabeza. Eso lo saben hasta los niños y resulta inocente que lo diga un trovador. Pero en fin, esa es una de tantas cosas como se dicen que no dicen nada.

Y agrega Cantó:

«Peró la envidia, los estrechos lazos quiso romper y, en la traición experta, al pobre trovador hirió en la espalda».

Lamento que la envidia haya jugado tan mala pasada al trovador y me agrada saber si éste ha sanado ya de la herida que le causó.

La envidia es de lo peor que hay en el mundo y por eso yo me complazco en no darle entrada en mi pecho.

Como se vé, el soneto que hoy ha publicado Cantó no es tan monumental como el de «La Torre» y siguiendo así es de esperar que el tercero que dé á luz sea menos malo que los otros dos.

De todas veras felicito á mi amigo Cantó, deseándole que no desmaye en sus legítimas aspiraciones de hacer tan buenos sonetos como Salvador Rueda.

Si, amigo Cantó, oiga usted mis consejos, que son leales, y trabaje usted, y estudie usted, y así hará versos dignos de aplauso.

El soneto de hoy revela que tiene usted condiciones para versificar bien.

Adelante... y venga el tercero, que los otros han resultado un poquito deficientes.

DON GU

### El Sudario de Cristo

Acerca del interesantísimo asunto á que se refiere el título que encabeza estas líneas, y del que ya nos ocupamos días pasados, publica «Le Figaro» el relato de una entrevista que su corresponsal en Turin ha celebrado con el cardenal arzobispo de aquella diócesis, monseñor Richelmy, cuya opinión de tanto peso es en hechos de la índole del que nos ocupa.

«Ante todo—manifestó su eminencia—conviene que quede establecido que las opiniones que en este asunto se forman son completamente libres, toda vez que no se trata de un artículo de fé. Se puede perfectamente ser católico sincero y no dar crédito á la autenticidad del santo sudario de Turin.

«Yo creo en ella por varias razones. En primer lugar, Cristo pudo muy bien realizar un hecho independiente del orden natural de las cosas, y, por consiguiente, imprimir su efigie en el sudario. Pero, dejo á un lado esta hipótesis».

«El cardenal exhibió dos hermosas fotografías del rostro de Cristo.

«Vea usted estas pruebas—dijo el corresponsal.—Una de ellas es negativa y la otra positiva, tomadas ambas del santo sudario. ¿No es extraordinario en verdad que se descubran más detalles, con mucha mayor nitidez, en la negativa que en la positiva?

«Y, sin embargo, cuando contempla usted el sagrado lienzo á simple vista, no vé más que la positiva, sin muchos detalles por cierto.

«Y á qué se debe el retrato exacto y detalladísimo de Cristo? A la negativa obtenida fotográficamente.

«Sin tratar de remontarme á tiempos muy remotos, Turin posee esta preciosa reliquia, que fué traída por el duque Manuel Filiberto, desde el 14 de Septiembre de 1568, es decir, desde hace trescientos veinticuatro años, encerrada cuidadosamente en un cofre. No ha sufrido, pues, alteración alguna.

«Ahora bien, ¿es razonable decir que esas imágenes, en vez de estar producidas por la sangre de Cristo, no son más que el resultado de una pintura hecha con sangre de un animal ó con otro producto cualquiera? No hay para qué decir que en aquella época la fotografía no existía, ni en forma de ensueño.

«Quién pudo ser, por lo tanto, el incomparable artista que pintó sobre la tela esa imagen que á simple vista no presenta más que sombras informes y que fotografiada ofrece tan extraordinarios detalles?

«Necesariamente, un artista que hubiera tenido la intuición de lo que produce la fie y hubiera realizado una obra pare...